



José Ángel Hermida (ULE), Fernando Rey (consejero de Educación), Daniel Miguel (UVA), Daniel Hernández Ruipérez (USAL) y Alfonso Murillo (UBU) en el acto de apertura de la Universidad de Valladolid. /ICAL

## EDUCACIÓN

# En busca de un nuevo mapa de titulaciones sin duplicidades

La Consejería de Educación tiene como reto diseñar una estrategia que evite ofertar carreras repetidas que se traducen en ratios muy bajas, calidad formativa deficiente, desajustes de profesorado y gasto excesivo

E. L. V. / VALLADOLID

El arte de educar es uno de los más complicados. Las dificultades aparecen por cualquier rendija y solucionarlas es más complicado de los que parece. En Castilla y León hay un tema que ya lleva coleando desde la legislatura pasada, éste es el de la creación de un nuevo mapa de titulaciones que elimine las duplicidades en las nueve universidades de la Comunidad —cuatro públicas y tres privadas—, para ofertar carreras sin las repeticiones existentes que se traducen en ratios muy bajas, calidad formativa deficiente, desajustes de profesorado y gasto excesivo.

Es una cuestión delicada que hay que afrontarla más pronto que tarde para que no acabe empujando uno de los pilares fundamentales en la vida de cualquier persona. Parece que se vislumbra una luz tenue al final del túnel. El consejero de Educación de la Junta de Castilla y León, Fernando Rey, aseguró el pasado 21 de diciembre que el 1 de mayo estará elaborado un informe que servirá de base para la configuración del futuro mapa de titulaciones universitarias en la región. Rey tam-

bién comentó que esta reestructuración no provocará ni recortes de personal, ni la eliminación de ningún campus, informa Ical. Eso sí, se crearán grados y másteres para adecuarse a los cambios tecnológicos y sociales, pero también es necesario un proceso de «contracción» en las carreras que no son demandadas, reconoció antes de la reunión constituyente del grupo de trabajo sobre el mapa de titulaciones de las universidades,

Las titulaciones relacionadas con las Ingenierías y la Salud son con las que antes se encuentra trabajo

en el que además de la Junta, están representadas las nueve universidades, el Consejo Económico y Social (CES), la Federación Regional de Municipios y Provincias, Cecale, los sindicatos CCOO, CSIF y STECyL, la Agencia para la Calidad del Sistema Universitario de Castilla y León y los consejos sociales de las universidades.

En este sentido, dijo que los em-

presarios son los que tienen que marcar la hoja de ruta para definir una oferta de títulos «que se adentre en el futuro y en las necesidades». Y es que el objetivo principal, en su opinión, es que todos los campus sean sostenibles en el tiempo. Por ello, la clave es «crear alternativas útiles y especializaciones inteligentes».

En Castilla y León se ofrecen 298 grados universitarios, de los que 60 cuentan con menos de 35 alumnos de nuevo ingreso en los últimos tres años, y algunos con menos de 10 alumnos. Una situación, a su juicio, «nada razonable».

De lo teórico a lo práctico. Según un estudio del CES, el 36% de los graduados de las universidades de Castilla y León —4.000 en total— logró un empleo al año de finalizar sus estudios y un 60% —más de 6.600 titulados— lo tenía cuatro años después. Esta estadística toma como referencia 11.000 universitarios que se graduaron en la Comunidad en 2010.

La Universidad de Valladolid es, según los datos del CES, la institución con mejor tasa de inserción. A continuación, se sitúa la Universidad de Burgos. Le sigue León, y cierra el listado Salamanca.

Las ramas de conocimiento de

los titulados que se colocaron el birrete en 2010 que presentaron mayor tasa de empleo fueron las relacionadas con las Ingenierías y las Ciencias de la Salud. Son las que más salidas profesionales tienen o, al menos, las que antes encuentran un puesto de trabajo. Por ejemplo, graduarse en Ciencias Actuariales y Financieras o Ingeniería Mecánica en la Universidad de Valladolid supuso el pleno empleo para sus estudiantes. En por-

Castilla y León se consolida como la tercera autonomía con las tasas más caras, con 23,34 euros por crédito

centajes también altos —al 90%—, se sitúan Odontología, Medicina, Ingeniería Técnica en Informática de Gestión, Ingeniería de Organización Industrial o la Diplomatura de Óptica. En el 'lado oscuro', se colocan las carreras relacionadas con las Humanidades, tales como Historia del Arte, Filología Hebrea, Árabe o Portuguesa, Historia o Biblioteconomía.

El mercado laboral no es el único freno a la hora de elegir una carrera u otra. Los precios de las matrículas 'penalizan' a muchos estudiantes. La estadística de precios públicos universitarios del curso 2015-2016, publicada en noviembre, coloca a Castilla y León como la tercera comunidad con los precios más elevados para sus estudiantes. Sólo Cataluña y Madrid cobran más a sus alumnos.

Así, cada crédito en las cuatro universidades públicas de la región cuesta 23,34 euros, lo que supone cinco veces más que el promedio de España. Esta disparidad de precios hace que matricularse en esta autonomía resulte el doble de caro que hacerlo en Galicia o en Andalucía. Por ejemplo, estudiar Arquitectura, Medicina o Veterinaria (30,25 euros) supone dos veces y medio más que en Andalucía (12,62).

Las segundas, terceras o cuartas matrículas se llevan la palma. En este caso, el coste puede llegar a los 136 euros por crédito para grados de máxima experimentalidad como son Arquitectura, Medicina o Veterinaria.

Los datos relacionados con la inversión en las universidades tampoco son muy positivos. Castilla y León se ubica a la cola al descender un 26% en el gasto por estudiante, según un informe de la Fundación CYD (Conocimiento y Desarrollo) correspondiente al curso 2013-2014. Así, las universidades públicas solo dedicaron 764 euros a inversiones reales por alumno en relación a lo consignado en el curso 2011-2012, que fue de 1.042 euros. Son varios los frentes que tiene abiertos Castilla y León para que la educación ocupe el lugar que le corresponde.